

LOS CRONISTAS MUEREN EN SU PUESTO

Diego Nicolás Chirinos

Introducción

Créalo, sinceramente, pero es así como se lo cuento: el cronista, como los árboles, cuando muere, lo hace de pie, de manera digna. Para tratar de demostrarlo, escribimos esta pequeña crónica, basados en la ayuda -por demás valiosa- de la Historia.

A propósito, pensamos que es oportuno -y hasta conveniente- escribir algo acerca de los cronistas, pues sucede que tenemos en nuestra contra esto: se consume uno en el oficio y, generalmente, no trasciende, lo que parece un contrasentido.

¿Será ello causa para que, una vez por allá, a alguien se le ocurra meterse con el cronista del pueblo, de suyo -como es bien sabido-, personaje útil en su comunidad?

No intentamos descubrir la hoya hidrográfica del maltratado río Cariagua, municipio San Luis, Estado Falcón, cuando pensamos que hace falta recoger los pasos y autoevaluarse, siquiera una sola vez.

Siendo así y, comprendiéndonos parte interesada, hacemos un poco de historia, consecuentes -dicho sea de paso- con el título que escogimos: **los cronistas mueren en su puesto.**

Los fundadores

Un total de trece trabajadores de la cultura, se reunieron en Valencia, desde el 23 al 25 de marzo de 1968, para homenajear a la Universidad de

Carabobo y constituir la Asociación de Cronistas Municipales de Venezuela. Estuvieron presentes: don Alfonso Marín, cronista de Valencia; don Augusto Padrón, de Maracay; doctor J. J. Villamizar Molina, de San Cristóbal; Hermann Garmendia, de Barquisimeto; Tarsicio Almeida Ch., de Churuguara; José Manuel Subero, de Porlamar; Ramón Díaz Sánchez, de Puerto Cabello; doctor José de Jesús Cooz, de Trujillo; Alberto Sanabria, de Cumaná; Nicolás Perazzo, de San Felipe; doctor José Manuel Barrios Freites, de Araure; Pbro. Juan de Dios Andrade, de Valera, y doctor José Carrillo Moreno, cronista de San Carlos. Y se reportaron por no poder estar presentes: Guillermo Meneses, cronista de Caracas; Mauro Páez Pumar, de Petare; Fernando Guerrero Matheus, de Maracaibo; Pbro. Eccio Rojo Paredes, de Mérida; César Acosta, de Barinas; Lourdes Dubuc de Isea, de Boconó, y don Salomón Delima, cronista de Barcelona.

Los primeros caídos

Muchos de los fundadores han rendido su tributo a la vida, y lo más admirable: han trabajado con ahínco y desinterés, desde los años mozos; y la mayoría -por no decir todos-, en el desempeño de su oficio habitual.

De ello, aquí presentamos la prueba:

- Anzoátegui: don Salomón Delima, cronista de Barcelona.

Apure: Julio César Olivo, de San Fernando.

Aragua: Augusto Padrón, de Maracay; Miguel Angel Alvarez (m. 24-9-75) y Francisco Jaramillo Acevedo, La Victoria; Sótero Arteaga Miquilena, de Cagua; doctor José Luis Acosta Rodríguez (nació en Ortíz 5-1-1917 y murió en Caracas 11-1-86). Varias veces presidió el gremio.

- Barinas: César Acosta (m. 3-4-1983), cronista de la ciudad.

- Bolívar: doctor José Eugenio Sánchez Negrón (n. 22-2-1927), cronista de Ciudad Bolívar.

- Carabobo: Rafael Saturno Guerra (m. 30-12-1976), y Alfonso Antonio Marín Pacheco (n. Biscucuy 1-10-1908 y m. Valencia 9-9-1989), de Valencia; Torcuato Manzo Núñez, (m. 27-9-1988), de Montalbán, donde fue sepultado; Ramón Díaz Sánchez, (m. 8-11-1969), de Puerto Cabello.

- Caracas: Enrique Bernardo Núñez (n. Valencia 20-5-1895 y m. Caracas 1-10-1964), Cronista dos veces; doctor Mario Briceño Iragorri, (n. en

- Trujillo y m. en Caracas); Guillermo Meneses (n. en Caracas 15-12-1911 y m. en Margarita), y Guillermo José Schael.
- Cojedes: Luis A. Torres Rodríguez (a) Chicho (m. 5-4-1975); doctor José Carrillo Moreno (n. en El Tinaco 4-3-1922 y m. Caracas 4-4-1975); Octavio R. Páez; los tres, cronistas de San Carlos, Carrillo Moreno, también cronista de El Tinaco.
 - Falcón: Figura entre los estados con mayor número de cronistas fallecidos. Cuenta, asimismo, con el primer cronista municipal designado; y nos informó el colega David Fernández, cronista de Guarenas, que, de buena fuente, en el momento de asentar el nombramiento en el acta fue silenciado el nombre del Br. Angel S. Domínguez (n. 1-3-1895 y m. 22-1-1963), como cronista de Coro; la poetisa Esther de Añez (m. 1974) y Oswaldo Acurero González, de Capatárida; don Rafael Natalio González Estaba (m. 17-9-1983), fundador y cronista de Punto Fijo; Angel Medina Rivero, de Cabure; Sinesio Alemán, de Mene de Mauroa; Juan C. Estéves (m. 9-5-1991), cronista de Pueblo Nuevo, Península de Paraguaná.
 - Guárico: Fernando Alvarado Guzmán (m. 1981), de San Juan de los Morros; y monseñor Rafael Angel Chacín Soto, cronista de Valle de la Pascua.
 - La Guaira: Rafael Angel Martínez Salas, cronista de la ciudad.
 - Lara: doctor Antonio Alamo (m. 1953), Eligio Macías Mujica (m. 19-7-1962), y Hermann Garmendia (m. 24-5-90), cronistas de Barquisimeto; doctor Carlos Felice Cardot (n. 8-6-1917) y profesor Raúl Colmenares, cronistas de El Tocuyo.
 - Mérida: Designó cronista de la ciudad, al Cardenal José Humberto Quintero, en 1953, y en 1959 pasó a Caracas. Lo sucedió como cronista, Ramón Darío Suárez.
 - Miranda: Antonio María Piñate (m. 6-1-1980), cronista de Guarenas; Angel María Daló (n. 19-4-1903 y m. 3-10-1990), de Guatire; Anita Arriens de Medina (m. 29-1-1982), Ocumare del Tuy; Mario Páez Pumar (m. 28-7-1974) y Lorenzo Vargas Mendoza (28-5-1987), cronista de Petare.
 - Portuguesa: Rafael Rodríguez Heredia, (n. Barquisimeto 14-12-1914 y m. Acarigua 1-2-19486), de cuya capital (Acarigua) fue cronista; profesor Carlos Emilio Muñoz Oráa (m. 19-5-1975) y doctor Rafael Roberto Gavidia (m. 20-7-1990), cronistas de Guanare; y doctor Manuel Barrios Freites, cronista de Araure (m. 8-1975).
 - Estado Sucre: don Alberto Sanabria y Sanabria (n. 16-8-1898 y m. en Caracas 4-9-1981), cronista de Cumaná; y Carmencita Vásquez, cronista de Irapa y Yaguaraparo.

- Trujillo: Pbro. Juan de Dios Andrade, nativo de Mérida y cronista e Hijo Ilustre de Valera.
- Estado Yaracuy: Profesor Nicolás Perazzo, cronista de San Felipe, donde nació el 20-7-1904 y murió en Caracas, el 14-11-1987; fue miembro de la Academia de la Historia.

En líneas generales, hemos presentado la nómina de los fallecidos; reconocemos que faltan algunas fechas, que aportaremos más tarde. Nuestro agradecimiento a los colegas David Fernández, Ramón Querales y Virgilio Arteaga Hernández, cronistas respectivamente de Guarenas, Barquisimeto y Pueblo Nuevo, Estado Falcón. Y al doctor Marino Colina Leones, de Cumarebo.

Conclusiones

Con esta pequeña crónica rendimos un sincero homenaje a los cronistas caídos en el desempeño de su oficio, una pléyade de cultores del trabajo histórico en toda Venezuela. A historiadores, académicos, maestros, abogados, sacerdotes, médicos, poetas, periodistas, corresponsales, hombres y mujeres. Al hacerlo, recordamos las palabras de don Alberto Sanabria, cronista de Cumaná: *"Ser cronista no es un cargo, es un título que otorga la Municipalidad; por tanto, un cronista puede ser destituido por las mismas razones para destituir un abogado, un médico..."*